

Hombres y mujeres de América

hasta cuándo vais a guardar silencio

(Llamamiento del escritor yanqui Joseph North, publicado en el N.º del 21 de Noviembre de «DAILY WORKER», traducido para TRABAJOS.)

Niños y mujeres yacen en los desagües de la Plaza del Tiempo; sus cuerpos despedazados por las bombas que cayeron del cielo claro.

¿Qué digo? ¿Estoy loco?

¡Oh! Perdonad, quiero decir la Plaza del Tiempo de Madrid, esa que los corresponsales de la Prensa Unida han llamado la Puerta del Sol en la heroica capital española.

Pero decidme; ¿es diferente para vosotros que sean niños españoles los que andan en pedazos por los desagües?

¿Hay diferencia en el hecho de que esas mujeres mutiladas sean madres españolas?

AMERICANOS. ¿CUANTO TIEMPO PENSAS GUARDAR SILENCIO?

Hubo una época en esta tierra, en que la esclavitud impulsaba a los hombres a hablar con valor ante los dueños de las cadenas, hombres como aquellos abolicionistas que lucharon por la libertad de un pueblo lejano.

John Brown, Harrison, los héroes de 1861-65, que no pudieron permanecer indiferentes.

Patrick Henry, Thomas Paine, Thomas Jefferson, los héroes de 1776 que no pudieron callar.

Pero hoy, mientras se está cometiendo el mayor crimen de la historia a la luz del día, el mundo civilizado guarda silencio.

AMERICANOS. ¿HABEIS ENTRADO EN UN PACTO DE NO INTERVENCION CON EL CRIMEN?

AMERICANOS, ¿PODEMOS SER NEUTRALES ANTE EL ASESINATO DE NIÑOS?

¡Qué vergüenza, señores periodistas! ¡Qué vergüenza, señor don William Green (Se refiere el autor del llamamiento al Presidente de la Federación Americana del Trabajo en los Estados Unidos, quien ponía obstáculos para que un enviado del Gobierno de Madrid fuera a Tampa, en el Estado de Florida, a explicar la situación del Gobierno legal de España, Nota de T.) William Green, ¿no oyó Ud. los gritos de los escolares asesinados? ¿No oyó Ud. estallar las bombas en los hospitales, casas-cuna, en las cocinas de Madrid?

¿Y vosotros, periodistas, vosotros escritores de América; vosotros que posáis por ser la conciencia del pueblo, vosotros también guardáis silencio?

¿No oís las botas de la Legión Extranjera resonar en los corredores del Salón de Filosofía? Los gangsters de Franco han montado sus ametralladoras en la Ciudad Universitaria, tras los diálogos de Platón, tras Aristóteles y Voltaire y Cervantes.

Escritores de América, ¿no es hora para vosotros de mojar vuestra pluma en el fuego de Madrid y escribir para que el mundo vea?

Hubo americanos que no pudieron guardar silencio cuando fué violada la dignidad del hombre.

¿Somos acaso una generación más débil?

Mirad, hombres. En España hay un pueblo que se está batiendo con un heroísmo legendario.

Hombres, mujeres y niños, desaffan sin miedo una muerte horrible. Están defendiendo la Democracia.

La defensa de Madrid es la defensa de la Democracia.

Madrid es la trinchera de vanguardia contra el Facismo, en la guerra contra la guerra mundial.

Hombres de América, estáis ciegos que no véis que los abusos de Hitler y Mussolini llevan el mundo directamente a otro 1914?

¿Cuánto tiempo vais a guardar silencio? ¿Cuánto tiempo vais a permitir que los Eden traidores confundan los resultados? Los odiosos cómplices de los facistas nos están llevando a la guerra mundial.

Hay hombres en el mundo que no pueden permanecer indiferentes.

Hay precedentes: hogueras que señalan el camino.

La calurosa respuesta del pueblo de la Unión Soviética: barcos cargados de ropa, de alimentos, de buenos abrigos para el invierno, de medicinas. La política exterior de la URSS.

Ese es un ejemplo en el que hay que meditar.

Hay hombres que no permanecen en silencio. Allí está Andrés Malraux, el renombrado escritor de fama mundial que ahora pilotea un aeroplano a la cabeza de la Legión antifacista extranjera.

Voluntarios de la democracia. Esto es lo que el mundo necesita hoy.

AMERICA: LA DEMOCRACIA NECESITA VOLUNTARIOS.

Pasa a la sexta página

Liborio Justo, hijo de Presidente Justo de la Argentina, pone en un "aprieto" a su ilustre padre

Un cable del 10 de diciembre dijo que cuando el Presidente Roosevelt comenzaba su discurso de apertura de la Conferencia Interamericana de la Paz en el espléndido salón del Palacio Legislativo Argentino, una persona que ocupaba un sitio en la tercera galería, aprovechando el solemne silencio que reinaba en el recinto, gritó:

—¡ABAJO EL IMPERIALISMO!

Añade el cable que quien tal se atreviera a hacer, fué nada menos que un hijo del actual Presidente de la Argentina. Y el nombre del autor de tamaño descasto es Liborio Justo.

¿Quién es este Liborio Justo que se atreve a gritar una verdad precisamente en donde de todos tratan de olvidarla?

Nosotros no sabemos de él sino que fué expulsado del Brasil por sus actividades comunistas. Así, por lo menos, lo dijo el cable hará unos dos meses. También hemos leído un artículo muy interesante, publicado en la revista de Buenos Aires, CLARIDAD, acerca del papel que ha de jugar la república de Chile en el grupo de los países sudamericanos del Pacífico.

Piense el lector en la mirada de escándalo que deben haber cambiado entre sí los diplomáticos y aristócratas porteños que poblaban el magnífico salón de columnas crema y oro y pedestal de mármol blanco. Una mirada, que de haber producido sonido habría graznado como un pavo real asustado.

Sea como sea, se ve que Liborio Justo no es hijo de papá y mamá. Comunista o socialista o anarquista o simplemente inclinado hacia la izquierda, lo cierto es que debe de haber puesto en apuros a sus ilustres progenitores. Pensad lectores, lo que tiene que ser un grito de ¡ABAJO EL IMPERIALISMO! lanzado ante el representante máximo del país en donde tiene su centro el imperialismo yanqui, grito lanzado en medio de un silencio de diplomáticos que cierran el pico y de aristócratas que enmudecen de respeto frente a la figura del Presidente de los Estados Unidos que acaba de ser recibido en el gran país del Norte, es decir, un ABAJO EL IMPERIALISMO! que cae como una bomba entre el más empingorotado de los silencios.

¿Recordó en ese trágico momento el Presidente Justo la voz de su hijo Liborio? ¿Cómo quedaría el Presidente de la Argentina con semejante salida? Quizá como esas gallinas que han empujado un huevo de pato y que corren azoradas por la orilla del estanque en cuyas aguas se lanza aquel hijo que la madre creía llamado a nadar tan sólo en el palvo.

Liborio Justo gritó: ¡ABAJO EL IMPERIALISMO! ante Sumner Welles que despierta el recuerdo de las infamias cometidas en Cuba

por Wall Street, y ante el Presidente Roosevelt y Cordell Hull que saben de la prisión de Albizu Campos y Corretjer, los puertorriqueños valientes que se han atrevido a enfrentarse al imperialismo yanqui.

Nos estamos imaginando la escena que tuvo lugar cuando los "distinguidos" padres de Liborio Justo que daron solos, cuando el Presidente Roosevelt y demás ilustres personas se retiraron a dormir. Estamos suponiendo también que la señora madre de Liborio Justo vive aún. Vemos a los esposos Justo arrojar la careta que hay que ponerse para estar en la compañía de los diplomáticos. El padre, los músculos sueltos y sin control las coyunturas, se deja caer anonadado en un sillón; la señora Justo lo mira en actitud desamparada y culpable, como si ella también hubiera gritado ¡ABAJO EL IMPERIALISMO! Ambos personajes nos recuerdan aquellas estampas en colores que ilustraban las novelas por entregas de hace un medio siglo, que llevaban una leyenda al pie relacionada con la escena representada en el cuadro. La estampa viva que tenemos en la imaginación en estos momentos, podría llevar el siguiente letrero: «Los padres de aquel que gritó en lo más solemne de la Conferencia Interamericana por la Paz: ¡ABAJO EL IMPERIALISMO! quedan solos.»

El cable dice también, que Liborio Justo fué conducido a la cárcel inmediatamente después de su grito.

¡El hijo del Presidente Justo en la cárcel!

El hecho nos trae a la memoria el pasaje del Evangelio de San Mateo: «Y el hermano entregará al hermano a la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir.»

Sí, época trágica es esta que vivimos, en que la situación de la sociedad es caótica; en la que todo se vuelve patas arriba y se ve el reverso ridículo o criminal de las más brillantes medallas. Turgeniev en su libro "Padres e Hijos" pintó la lucha de dos generaciones en el seno de las familias.

El caso de Liborio Justo no es único en los tiempos que corren. Hay muchos desertores de su clase. Recordamos el caso de Corliss Lamont, el hijo de Tomás Lamont, el socio de Morgan el alma que mueve los millones de la casa más poderosa de los Estados Unidos: Corliss Lamont es izquierdista y es miembro del grupo llamado "Amigos de la Rusia Soviética." El marxismo ha golpeado en la conciencia del hijo honrado de Tomás Lamont uno de los pilares del imperialismo yanqui. ¿Y la sobrina de

Morgenthau, el Secretario del Tesoro en los Estados Unidos, que forma parte de un piquete en una huelga de vendedoras de tiendas y es arrestada por la policía? ¿Y Grace Hutchinson, descendiente de una distinguida familia de Boston, cuyos prejuicios ella no respeta y se hace militante del Partido Comunista de los Estados Unidos? Allí está también Jorge Roosevelt Smith, muchacho de 22 años, primo del Presidente Roosevelt, que en el mes pasado tomó parte en la manifestación antifacista que se celebró en Nueva York frente al Consulado General italiano; cuando a bandonó la Academia Phillips Exeter prefirió hacer su experiencia como soldado y como marino y ahora se pone de parte del pueblo. El poeta Liugovski, último heredero de los Ruriks que fueron zarres antes de la llegada de la dinastía de los Romanov, peleó en las filas del Ejército Rojo durante la Guerra Civil y ahora es un poeta soviético. Y Ludwig Renn, el famoso escritor alemán comunista, descendiente de una antigua familia teutona. Hitler lo tuvo internado un tiempo en uno de sus malditos campos de concentración y ahora Ludwig Renn se ha alistado en las tropas de la República Española para combatir al facismo.

Largo sería enumerar todos los casos de desertores de la clase dominante que se han puesto del lado del pueblo. Son los más fuertes y los más honrados de la clase que podrida se viene abajo.

¿Y en Costa Rica? Nuestro pequeño país no es una excepción en el desconcierto universal. Nosotros no compartimos la tesis derrotista de Mario Sancho, que ve en nuestro pequeño país un terroncillo despreciable completamente al margen del movimiento revolucionario mundial. A pesar de su economía retrasada, algo hemos hecho y se oye gemir al pueblo y respirar, débilmente, es verdad, pero como sequeja y respira lo que tiene vida. En el caso que tratamos, el mismo Mario Sancho es un caso parecido al de Liborio Justo: miembro de una familia de buen abolengo de Cartago, pudo haber vivido tranquilamente a la sombra de su árbol genealógico cogimiéndose los frutos que sembraron sus abuelos y aprovechándose de la influencia de parientes y amigos para echar a dormir su inteligencia sobre un puesto de poco tráfico y bien remunerado. Sin embargo, allí lo tenemos con su conciencia decididamente orientada hacia la izquierda y poniéndose del lado del pueblo cada vez que ha sido necesario; y si no milita en las filas comunistas es porque padece de ese pesimismo tan corriente en aquellos a quienes les tocaron las boronas del banquete romántico sazonadas con el pirronismo de Anatole France, discípulo de Montaigne.

Lo de Mario Sancho no es un hecho aislado entre nosotros, pues que conocemos más de un muchacho de la alta burguesía costarricense, contagiado de las ideas "rojas", cuya única preocupación no es ya la de estudiar Derecho o Medicina para dedicarse, una vez conseguido el título, a llegar a viejos por el camino más cómodo. Los hemos oído dudar de la bondad y excelencia de las instituciones y personas ante las cuales se han inclinado reverentes sus padres, y rebelarse contra los signos del facismo que han aparecido en nuestro ambiente y que con tanta simpatía acogían los fífis de buena familia y los trabajadores abrumados por el complejo de inferioridad que les ha creado su vida humillada.

el deporte

Soccer Foot Ball

El Cartaginés venció al Herediano 1-0. Un error de Vieto dió el triunfo a los muchachos de Cartago. El juego ha sido más que comentado durante la semana, y cualquier cosa que se diga ahora con respecto a él, huelga por mucho. Pero si hay algo con respecto a ese juego, que se refiere a una deficiencia del gran goal keeper Vieto que ya es necesario comentar.

Dicen que todo deportista debe no solamente pasar por las rutinas corrientes de los entrenamientos, sino que debe primeramente hacer un training especial que tenga por objeto mejorar o corregir aquel o aquellos de sus departamentos en que sea particularmente flojo. Tomando en cuenta esa sabia ley deportiva el Herediano dedicó gran tiempo y paciencia a que Melo mejorara uno de sus departamentos como goal-keeper—sus estradas por la izquierda—y el resultado fué un éxito, pues desde entonces a Melo dejaron de escapársele aquellos tiros fáciles que antes se le iban por la izquierda. En el caso de Vieto el "departamento" flojo es el de sus salidas a recibir tiros altos, que a me-

Pasa a la 6ª página